

# Participación Comunitaria en Sistemas y Programas de Apoyo al Desarrollo Infantil: una Revisión Sistemática de Literatura

## Community Involvement in Child Development Support Systems and Programs: A Systematic Literature Review

Rodrigo Quiroz Saavedra<sup>1</sup> y Ximena Riesco Muñoz<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo

<sup>2</sup>Dirección de Estudios e Innovación, Fundación Ciudad del Niño

En la última década, las políticas y programas en primera infancia a nivel internacional han otorgado un lugar central a la participación comunitaria, sin embargo, aún se conoce poco sobre la forma en que esta ocurre y qué cambios consigue. Este artículo tiene como objetivo identificar evidencia sobre participación comunitaria en sistemas, programas y servicios de apoyo al desarrollo infantil y sus efectos en los participantes a través de una revisión sistemática de literatura científica y gris. Los hallazgos muestran la presencia de diversas categorías de participantes al interior de la comunidad, la adopción de estrategias de participación predominantemente conducidas por organizaciones externas a la comunidad y la ocurrencia de efectos principalmente positivos asociados a la participación comunitaria. La discusión aborda la introducción de nuevas dimensiones analíticas para entender los procesos de participación, la importancia de fomentar la influencia de la comunidad en los programas y la necesidad de considerar las condiciones que favorecen una participación efectiva. Se ofrece información valiosa a los tomadores de decisiones, investigadores y organizaciones de la sociedad civil que buscan formular, implementar y estudiar políticas, programas y servicios destinados a la primera infancia basados en la participación de la comunidad.

*Palabras clave:* Participación comunitaria; sistemas de apoyo al desarrollo infantil; revisión de literatura.

In the last decade, early childhood policies and programs at the international level have given a central place to community participation, however, little is known about how this occurs and what changes it achieves. This article aims to identify evidence on community participation in child development support systems, programs and services and their effects on participants through a systematic review of scientific and gray literature. The findings show the presence of diverse categories of participants within the community, the adoption of participation strategies predominantly conducted by organizations external to the community, and the occurrence of mainly positive effects associated with community participation. The discussion addresses the introduction of new analytical dimensions for understanding participatory processes, the importance of fostering community influence in programs, and the need to consider the conditions that favor effective participation. Valuable information is offered to decision makers, researchers, and civil society organizations seeking to formulate, implement, and early childhood policies, programs, and services based on community participation.

*Keywords:* Community participation; child development support systems; literature review.

En la última década, las políticas y programas en primera infancia a nivel internacional han otorgado un lugar central a la participación en el ámbito local, tanto de tomadores de decisiones y especialistas, como de las comunidades, incluyendo a padres, niñas y niños (Vargas-Barón, 2019). El supuesto que subyace a este nuevo enfoque participativo es que involucrar a la comunidad en políticas en infancia contribuye a elevar la calidad de las intervenciones (Comer & Ben-Avie, 2010), incrementa el impacto positivo en niñas y niños (Morrison et al., 2011), y aumenta la sustentabilidad de programas y servicios (Omoding, 2021).

---

Rodrigo Quiroz Saavedra  <https://orcid.org/0000-0002-0122-7448>

Ximena Riesco Muñoz  <https://orcid.org/0000-0002-7583-438X>

Este estudio recibió apoyo económico de Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica de Chile, a través del proyecto FONDECYT postdoctoral 3180771. No existe ningún conflicto de interés que revelar.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Rodrigo Quiroz Saavedra, Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo. Email: [r.quiroz@udd.cl](mailto:r.quiroz@udd.cl)

Por el contrario, la falta de participación comunitaria podría mermar la calidad de estas políticas (Waluyo et al., 2018). Pese a la relevancia que ha adquirido, la participación de las comunidades sigue siendo escasa en la mayoría de las políticas destinadas a la infancia (Rosato et al., 2008). A su vez, los estudios relacionados con la participación comunitaria se han concentrado en su potencial impacto, dejando de lado el análisis de la forma en que ocurre esta participación en términos de quiénes participan, cómo lo hacen y porqué (George et al., 2015). Disponer de esta valiosa información podría contribuir a la formulación de estrategias de participación comunitaria eficaces por parte de los tomadores de decisiones del gobierno tanto central como local (Marston et al., 2016), así como a desarrollar nuevas líneas de investigación en torno a los procesos de participación comunitaria y su influencia en los resultados de la implementación de políticas y en su impacto en niñas, niños y sus familias.

Este artículo busca identificar la evidencia disponible en materia de participación comunitaria en sistemas de programas y servicios para la primera infancia a través de una revisión sistemática de literatura científica y gris.

### **Políticas y Programas en Primera Infancia**

Las políticas y programas públicos en primera infancia se originan en la década de los 60 en los países desarrollados con el objetivo de promover el desarrollo óptimo de niños y niñas (Smith & McKenna, 1994). La intervención en primera infancia consiste en un conjunto de programas y servicios destinados principalmente a niños y niñas en riesgo de alcanzar resultados pobres de desarrollo y a aquellos que presentan retrasos en el desarrollo o discapacidades (Ramey & Ramey, 1998). Un ejemplo de esta primera generación de intervenciones tempranas es el programa Head Start en Estados Unidos, creado en 1965 para favorecer la preparación para la transición a la escuela de niños entre 3 y 5 años de nivel socioeconómico bajo (Puma et al., 2010). Head Start busca lograr este objetivo mediante la provisión de servicios integrales de educación, salud, nutrición, entre otros, a niños y niñas, familias y comunidades. A partir de finales de los años 70 y principios de los 80, se desarrolla una nueva generación de políticas públicas de intervención en primera infancia, entre las cuales destacan los programas integrados de desarrollo infantil (Pérez-Escamilla et al., 2018), la colaboración multiagencias en primera infancia (Edwards et al., 2009), los sistemas de protección integral a la infancia (Martínez & Ditzel, 2012) y los sistemas integrados de servicios a la primera infancia (Wong & Sumsion, 2013). Estos diversos modelos de intervención tienen como denominador común un enfoque sistémico que se traduce en una amplia gama de servicios implementados entre diversas agencias y organismos de un mismo territorio con el fin de ayudar a las familias a desarrollar mecanismos de afrontamiento de los factores de riesgo del entorno (Ramey & Ramey, 1998). Uno de los principios centrales que orientan el diseño e implementación de estos sistemas de intervención en primera infancia es el protagonismo que asigna a la participación de los miembros de la comunidad en las actividades y servicios implementados por los programas (Guralnick, 2001).

### **Participación Comunitaria en Programas y Servicios en Primera Infancia**

La participación comunitaria surge en la década de los 60 como una respuesta a las limitaciones e ineficacias de los enfoques arriba-abajo y al modelo de expertos utilizados en la formulación de políticas públicas (Tandon, 2008). Actualmente, la participación comunitaria es considerada un ingrediente esencial para la gobernanza en términos de provisión de servicios y creación de recursos comunitarios (Edwards & Woods, 2017). Haciendo eco de esto, las más importantes agencias internacionales (Kendall et al., 2015; UNAIDS, 2020; United Nations, 2020; WHO, 2008; Wong, 2012) recomiendan cada vez más la adopción de enfoques de participación comunitaria en la planificación, implementación y evaluación de políticas públicas, particularmente en el campo de la infancia (Howard-Grabman et al., 2017).

Según Kostelny et al. (2020), los enfoques de participación comunitaria se caracterizan por asignar un poder central a la comunidad (ej.: definir problemas a abordar y estrategias de acción a seguir), ser inclusivos (ej.: la comunidad decide cómo incluir a grupos marginalizados como personas con discapacidad o niños y niñas), otorgar un rol no directivo a las organizaciones (ej.: aprenden junto a las comunidades) y dejar el monitoreo y evaluación de la acción en manos de la comunidad (ej.: definir los indicadores de resultados).

Si bien se dispone actualmente de algunos modelos que conceptualizan específicamente la participación infantil (Hart, 1992; Lundy, 2007; Shier, 2001), estos no consideran el involucramiento de otros miembros de la comunidad en políticas y programas en primera infancia. La excepción la constituye el trabajo de

Wessells (2009), quien ha examinado específicamente la participación comunitaria en iniciativas de infancia en el marco de políticas de desarrollo internacional. Según este autor, existen cuatro enfoques principales utilizados por las organizaciones para relacionarse y fomentar la participación de la comunidad en programas en primera infancia, siendo el *sentimiento de apropiación de la comunidad* la dimensión central que los distingue. En el nivel más bajo de apropiación, se encuentra la provisión de servicios por parte de una organización externa y la participación de los miembros de la comunidad como beneficiarios de estos. En el nivel bajo a moderado de apropiación, se ubica a los miembros de la comunidad como beneficiarios y voluntarios de una iniciativa cuya promoción, planificación y entrenamiento está bajo la responsabilidad de una organización externa. En el nivel moderado a alto de apropiación, se sitúa a los miembros de la comunidad en los roles de analistas, planificadores, implementadores, asesores y beneficiarios, en actividades promovidas y financiadas por una organización externa. En el nivel más alto de apropiación, los miembros de la comunidad son dueños y dirigen actividades que se han gestado al interior de la misma comunidad, y en donde la organización externa desarrolla capacidades y financia.

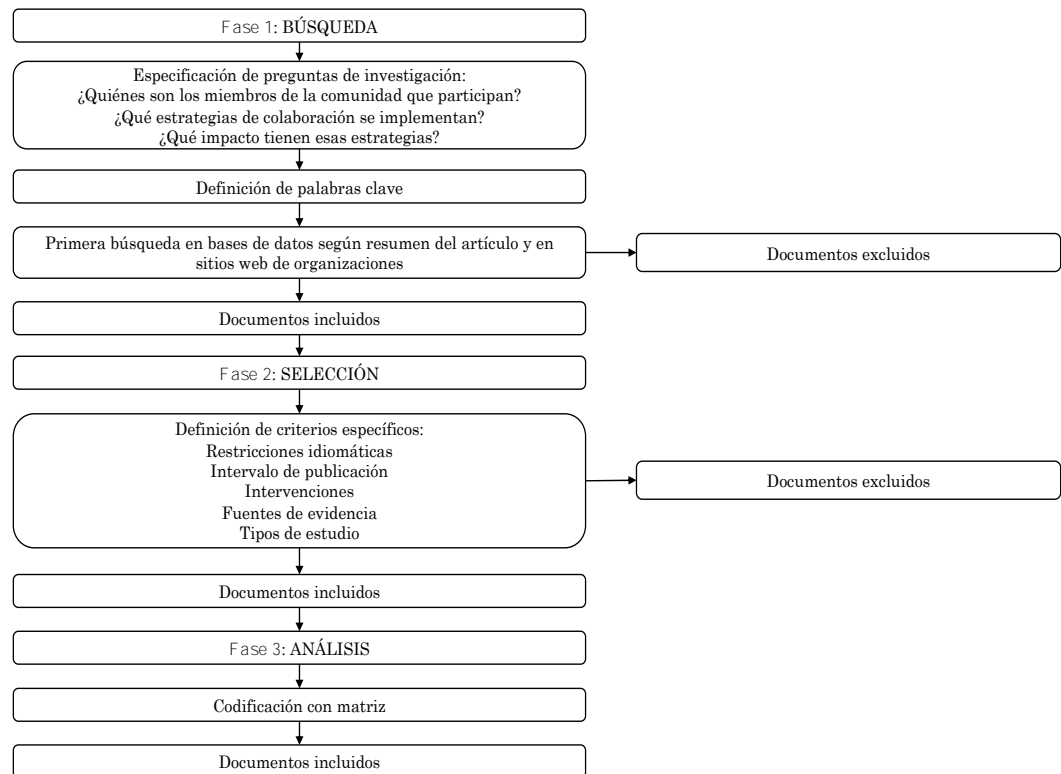
Es interesante notar que la participación comunitaria ha sido asociada a una mayor efectividad y sustentabilidad en la implementación de políticas y programas en infancia (Van Dijken et al., 2016), así como la falta de participación comunitaria de padres con niños pequeños y el aislamiento social de estos han sido identificadas como una variable mediadora de negligencia y maltrato infantil (Cao & Maguire-Jack, 2016; Krug et al., 2002). De este modo, la participación comunitaria es considerada actualmente como un ingrediente crítico en el diseño, implementación y evaluación de políticas y programas en infancia, recibiendo una valoración tan importante como la que ha sido tradicionalmente atribuida a los niveles regional, nacional, e incluso global (Vargas-Barón, 2019).

Pese a la relevancia que ha adquirido tanto a nivel internacional como nacional, la participación comunitaria sigue siendo significativamente baja (Swapan, 2016), especialmente en el marco de estas nuevas políticas públicas destinadas a la infancia (Rosato et al., 2008). Se hace necesario comprender este fenómeno examinando con mayor profundidad en qué consiste realmente la participación de niños y niñas, familias y comunidades en estas políticas (George et al., 2015). El objetivo general de este artículo es identificar la evidencia publicada por la literatura científica y la literatura gris producida por organizaciones internacionales reconocidas sobre participación comunitaria en sistemas y programas de infancia. Los objetivos específicos que guían esta revisión son los siguientes: i) identificar a los miembros de la comunidad que participan en sistemas y programas destinados a la infancia; ii) describir los enfoques que favorecen la participación comunitaria en sistemas y programas en infancia; e iii) identificar los efectos percibidos de la participación comunitaria en quienes participan en sistemas y programas en infancia.

## Método

La metodología utilizada en esta revisión sistemática de literatura se basa en los lineamientos propuestos por la declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses) de Moher et al. (2009). La revisión de literatura se realizó en 3 fases como lo muestra la figura 1. En la primera fase, se realizó una búsqueda amplia de literatura. Como estrategia de búsqueda, se definieron previamente las siguientes bases de datos que resultan pertinentes para la búsqueda: Google Scholar, EBSCOhost, ProQuest (Dissertations), PyscInfo, MEDLINE, Oxford Scholarship y Scielo. Luego, se utilizaron una serie de palabras clave definidas por los investigadores en base a su conocimiento previo del tema de estudio, esto tanto en español como en inglés (ej.: sistemas de apoyo al desarrollo infantil/early child support systems; sistemas de protección infantil/child protection systems; participación comunitaria/community participation; basado en la comunidad/community-based). Estas palabras clave fueron también combinadas para ampliar el rango de búsqueda en las bases de datos.

**Figura 1**  
*Procedimiento de Investigación*



La tabla 1 presenta los criterios de inclusión para la selección de los documentos arrojados por las bases de datos.

**Tabla 1**  
*Criterios de Inclusión y su Justificación*

Criterio de inclusión	Justificación
Restricciones idiomáticas	Publicaciones en idioma inglés y español.
Intervalo de la búsqueda	Publicaciones desde el año 1990 en adelante cuando se desarrollan los sistemas de apoyo al desarrollo infantil a nivel internacional.
Intervenciones examinadas	Sistemas y programas de apoyo al desarrollo de niños y niñas y sus familias en situación de vulnerabilidad.
Fuentes de evidencia	Publicaciones científicas que contengan evidencia relevante. Esta fuente se complementa con literatura gris proveniente de organismos internacionales reconocidos, ya que búsquedas anteriores de los investigadores mostraron que la literatura científica es escasa en esta materia.
Tipo de estudios	Se incluyeron revisiones sistemáticas, artículos de investigación originales y reportes de estudios realizados de forma independiente por organismos internacionales reconocidos.

Adicionalmente, se revisó la bibliografía de los artículos seleccionados para trazar nuevos autores y trabajos relevantes en la temática. A partir de esta primera búsqueda se obtuvieron 80 documentos, todos en idioma inglés.

En la segunda fase, este conjunto de documentos (N=80) fue sometido a una lectura integral y exhaustiva, resultando una nueva selección de 28 textos que cumplieran con los criterios de inclusión anteriormente presentados (ver tabla 1). El corpus definitivo de textos estuvo compuesto por literatura científica (ej.: estudios, informes, evaluaciones de iniciativas basadas en la comunidad) y literatura gris (ej.: reportes de investigación de organismos internacionales reconocidos por su trabajo en infancia como Save The Children), que abordan programas e iniciativas basadas en la comunidad (“community based”) orientados al desarrollo y protección de la infancia en distintos lugares del mundo. La literatura seleccionada se extiende desde 1994 hasta 2018, en donde se destacan sistemas y programas como “Better beginning, better future”, “Sure start”, o algunos implementados por ONGs en diferentes países.

En la tercera fase, los textos seleccionados (N=28) fueron analizados utilizando una matriz compuesta de un conjunto de categorías predefinidas en coherencia con los objetivos del estudio: categorías generales (ej.: tipo de estudio, contexto, tipo de iniciativa), y categorías específicas (ej.: participantes, estrategias de participación, impacto). La codificación de cada documento fue realizada por uno de los investigadores y luego revisada y discutida en equipo. La tabla 2 entrega una breve descripción de los documentos examinados en este estudio, organizados en relación con la categoría “participantes” (residentes, familias, líderes comunitarios y comunidad) que luego será utilizada en la presentación de los resultados. La tabla 2 presenta los estudios utilizados en la revisión de literatura:

**Tabla 2**  
*Características de los Estudios sobre Participación Comunitaria*

<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Iniciativa/temática estudiada</b>	<b>Tipo de estudio</b>	<b>Participantes</b>	<b>Instrumentos</b>
Cameron, G. et al. (1994)	Canadá	Programa “Better Beginnings, Better Futures”	Evaluación.	Residentes y funcionarios de 7 lugares distintos.	Entrevistas grupales, individuales, notas de campo y revisión de documentos.
Cao, Y. & Maguire-Jack, K. (2016)	Estados Unidos	Mecanismos vecinales para la protección infantil	Cuantitativo longitudinal.	Familias con niños recién nacidos (n=3288).	Test de autodiagnóstico, instrumentos para medir procesos vecinales. Entrevistas.
Coulton, C. et al. (2007)	-	Mecanismos vecinales para la protección infantil	Revisión de literatura.	Estudios de influencia de los barrios en el maltrato (n=25).	Revisión electrónica y consulta a expertos.
Korbin, J. & Coulton, C. (1996)	Estados Unidos	Rol del barrio en la prevención de abuso, negligencia y maltrato.	Cualitativo.	Residentes (n=121).	Entrevistas en profundidad.
Maguire-Jack, K. & Showalter, K. (2016)	Estados Unidos	Mecanismos vecinales para la protección infantil.	Cuantitativo.	Padres y madres (n=1326).	Encuesta.
Maguire-Jack, K. & Wang, X. (2016)	Estados Unidos	Mecanismos vecinales para la protección infantil.	Cuantitativo.	Padres y madres (n=1045).	Encuestas.
Molnar, B. E. et al. (2016)	Estados Unidos	Mecanismos vecinales para la protección infantil.	Cuantitativo	-	Análisis de bases de datos de niveles de maltrato, negligencia, y funcionamiento y estructura vecinal.

(continúa)

**Tabla 2**  
*Características de los Estudios sobre Participación Comunitaria*

<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Iniciativa/temática estudiada</b>	<b>Tipo de estudio</b>	<b>Participantes</b>	<b>Instrumentos</b>
Pancer, S. M. & Cameron, G. (1994)	Canadá	Programa "Better Beginnings, Better Futures".	Evaluación cualitativa.	Residentes y funcionarios.	Observación directa, revisión de documentos, entrevistas.
Peters, R. D. et al. (2003)	Canadá	Programa "Better Beginnings, Better Futures".	Cuantitativo, longitudinal (5 años).	Niños de 4 años (n=554) y sus familias.	Entrevistas, instrumentos psicométricos, reportes de profesores, análisis de bases de datos.
Daro, D. & Dodge, K.A. (2009)	-	1. Triple P 2. Strengthening Families Initiative (SFI), 3. Durham Family Initiative (DFI), 4. Strong Communities, 5. Community Partnership for Protecting Children (CPPC).	Evaluación y comparación de programas.	5 programas basados en la participación comunitaria.	Análisis de la teoría de cambio, método de implementación y efectividad.
Douglass, A. (2011)	Estados Unidos	Programa "Strengthening Families".	Estudio cualitativo de caso.	Funcionarios y familias (n=60).	Entrevista, observación y revisión de documentos.
Findlater, J. E. & Kelly, S. (1999)	Estados Unidos	Programas de violencia doméstica, preservación familiar y protección de la infancia.	Informe de colaboración de programas.	Funcionarios de los tres programas involucrados.	Describe estrategias de colaboración y obstáculos de esta.
Health Canada and the Public Health Agency of Canada. (2016)	Canadá	Community Action Program for Children, Canada Prenatal Nutrition Program.	Evaluación de programas.	Informantes clave internos y externos.	Revisión de documentos, entrevistas, estudio de casos, revisión de resultados y de literatura.
Jor'dan, J. et al. (2012)	Estados Unidos	Programa "Strengthening Families".	Evaluación de programa.	Familiares, funcionarios, agencias externas, organizaciones comunitarias.	Encuestas, entrevistas y visitas a terreno.
Kimbrough-Melton, R. J. & Campbell, D. (2008)	Estados Unidos	Strong Communities for Children.	Descripción de programa.	-	-
O'Neill, E.O. et al. (2010)	Estados Unidos	Relación de servicios sociales con iglesias cristianas.	Cualitativo	Líderes religiosos y trabajadores sociales (n=36).	Entrevistas.
Prickett, I. et al. (2013)	Rwanda	Mecanismos comunitarios de protección infantil.	Etnográfico.	Jóvenes de 12-20 años, niños de 7-10 años, embajadores externos.	Focus group (n=278), entrevistas (n=74), informantes clave (n=37) y "boddy mapping" (n=140).
Schreiber, J. et al. (2013)	Estados Unidos	Sistemas de protección a la infancia.	Cualitativo.	Padres y madres usuarios (n=40).	Entrevistas telefónicas.

(continúa)

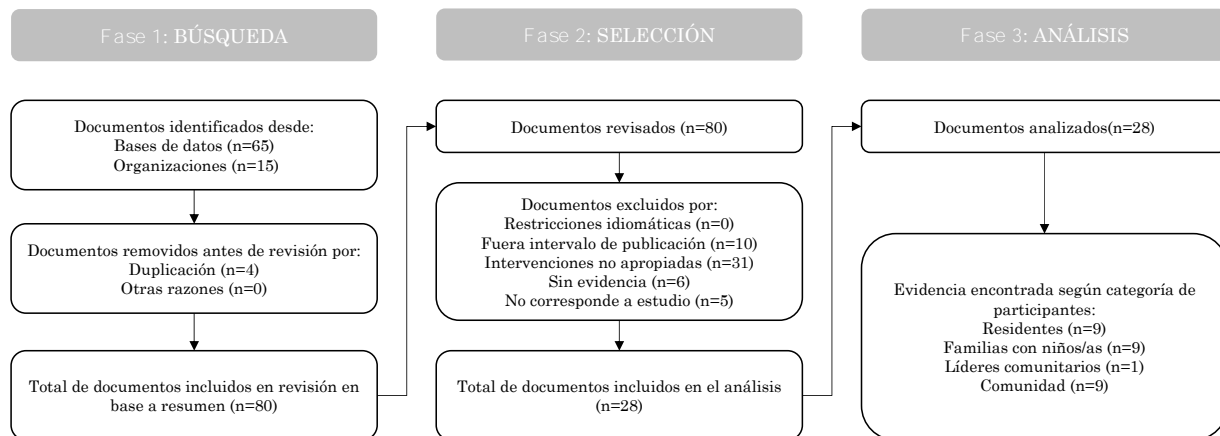
**Tabla 2 (Conclusión)***Características de los Estudios sobre Participación Comunitaria*

<b>Autor</b>	<b>País</b>	<b>Iniciativa/temática estudiada</b>	<b>Tipo de estudio</b>	<b>Participantes</b>	<b>Instrumentos</b>
Verhey, B. (2003)	República Democrática del Congo	Save the Children UK.	Informe de programa.	Niños desmovilizados, organizaciones locales, redes de protección infantil, actores claves y colaboradores.	Evaluación en terreno, discusiones y focus group.
Dottridge, M. & Fenevol, O. (2007)	Benin, Burkina Faso y Togo	ONG "Terre des Hommes".	Evaluación de programa.	-	-
Eynon, A. & Lilley, S. (2010)	Myanmar, Palestina, Timor-Leste	Programas basados en la comunidad en situaciones de emergencia.	Revisión de literatura.	Documentos de distintos programas (n=76).	-
Gwanyemba, J. (2017)	Tanzania	Programas implementados por ONG "World Vision Tanzania".	Evaluación de programa.	Hogares (n=300) y niños de 12-18 años (n=100).	Cuestionarios, encuestas, focus group y entrevistas a informantes clave.
Ireri, A. (2018)	Kenia	Mecanismos comunitarios de protección infantil.	Tesis, cualitativo, exploratorio.	Actores estatales y civiles.	Entrevistas (n=23) y focus group (n=12).
Sheahan, F. (2009)	África	Save the Children Sweden.	Informe de programa.	-	Descripción y análisis de la aplicación del programa en distintos países.
Stark, L. et al. (2012)	Indonesia	Mecanismos comunitarios de protección infantil.	Cualitativo.	Miembros de la comunidad (n=96).	Entrevistas en profundidad, focus group.
Wessells, M. (2009)	-	Mecanismos comunitarios de protección infantil.	Revisión de literatura.	Documentos (n=160) proporcionados por distintas agencias.	Revisión sistemática, matriz.
Wessells, M. (2015)	Sierra Leone	Intervención manejada por organismos comunitarios.	Etnográfico y participación acción.	Toda la comunidad.	Entrevistas, grupos de reflexión.
Wessells, M. et al. (2012)	Sierra Leone	Mecanismos comunitarios de protección infantil.	Etnográfico.	Adolescentes, niños y adultos (hombres y mujeres) (n=6000).	Entrevistas a informantes clave, focus group, entrevistas en profundidad, líneas de tiempo, observación participante y "boddy mapping" (niños).

## Resultados

En esta sección se presentan los principales resultados organizados en función de los objetivos del estudio. En la figura 2 se entrega una descripción general de los resultados de la búsqueda.

**Figura 2**  
*Síntesis de Resultados de la Revisión de la Literatura*



### Objetivo 1: Identificar a los miembros de la comunidad que participan en sistemas y programas de infancia

Los resultados obtenidos indican que los principales participantes en los programas dirigidos a la infancia examinados pueden ser agrupados en cuatro categorías: residentes, familias, líderes comunitarios y comunidad.

De la literatura revisada se identificaron nueve artículos que describen iniciativas orientadas a la participación de residentes en la protección de la infancia (Cameron et al., 1994; Cao & Maguire-Jack, 2016; Coulton et al., 2007; Korbin & Coulton, 1996; Maguire-Jack & Showalter, 2016; Maguire-Jack & Wang, 2016; Molnar et al., 2016; Pancer & Cameron, 1994; Peters et al., 2003). La iniciativa más ilustrativa de esto es el programa estatal canadiense llamado Better Beginnings, Better Futures, orientado a prevenir y promover la salud mental infantil, junto con mejorar condiciones sociales y familiares (Pancer & Cameron, 1994). El objetivo de la participación es que el programa responda de mejor manera a las necesidades de la comunidad. Para lograr esto, el programa incluye a residentes, los cuales corresponden a personas pertenecientes a la comunidad donde se insertan los programas, mayoritariamente de bajos recursos, diversos en etnia, idioma, características de su vivienda, etc. Además, los residentes que se integran son en su mayoría mujeres que no tienen trabajos remunerados, tienen tiempos libres y se dedican a la crianza o tareas del hogar. Estos sujetos son involucrados en actividades relacionadas con la toma de decisiones (ej.: entrevistar profesionales y decidir a quién contratar), planificación (ej.: diseñar el proyecto en base a sus conocimientos sobre su comunidad) e implementación (ej.: presentar el proyecto a profesores, profesionales, políticos, etc.) del programa.

Por otro lado, se identificaron nueve artículos que evalúan o describen programas enfocados en la familia como participante fundamental en la protección de la infancia (Daro & Dodge, 2009; Douglass, 2011; Findlater & Kelly, 1999; Health Canada and the Public Health Agency of Canada, 2016; Jor'dan et al., 2012; Kimbrough-Melton & Campbell, 2008; O'Neill et al., 2010; Prickett et al., 2013; Schreiber et al., 2013). La iniciativa más ilustrativa de esto es Strengthening Families, enfocada en prevenir abuso y negligencia infantil mediante la promoción de factores protectores en diversos programas de infancia temprana (Jor'dan et al., 2012). Esta iniciativa realizó una autoevaluación a los programas en los que se ha instaurado su enfoque en Illinois, Estados Unidos, seguido de un plan de acción para mejorar su efectividad. En este proceso participaron padres y familias, tanto en el manejo de la autoevaluación (como parte del equipo líder del programa), como dando información a los programas sobre sus percepciones y experiencias de participación



en estos (Jor'dan et al., 2012). Durante el proceso de participación, la mayor colaboración se dio con padres o madres líderes, que lograban representar al resto de los padres, madres y familias participantes de los distintos programas. Algunos de estos incluso forman parte del equipo directivo de Strengthening Families Illinois (Jor'dan et al., 2012).

Además, si bien muchos textos identifican a líderes entre los residentes, las familias y las comunidades como agente claves, solo un texto describe a líderes o colaboradores comunitarios como sujetos de intervención relevantes en iniciativas de protección a la infancia. Este texto describe el trabajo realizado por la ONG Save the Children UK en la República Democrática del Congo, quienes desmovilizan, reintegran y reinsertan a niños soldados en sus familias y comunidades (Verhey, 2003). El objetivo de la participación de los “partners” o colaboradores es apoyar a las familias y niños desmovilizados, preparar a la comunidad para su reintegración y asegurar su educación y habilidades para ser reinsertados de la mejor forma posible (Verhey, 2003). Estos “partners” o colaboradores son personas de la localidad, que han trabajado anteriormente en temas de infancia, pero no necesariamente de manera formal. Save the Children los recluta, capacita y les otorga recursos para que puedan cumplir con su objetivo de apoyar la protección y bienestar de niños desmovilizados (Verhey, 2003).

Por último, nueve de los artículos seleccionados en la revisión describen iniciativas que incluyen a toda la comunidad como foco de intervención para la protección a la infancia (Dottridge & Feneyrol, 2007; Eynon & Lilley, 2010; Gwanyemba, 2017; Ireri, 2018; Sheahan, 2009; Stark et al., 2012; Wessells, 2009; Wessells, 2015; Wessells et al., 2012). Save the Children Sweden es una de estas iniciativas cuyo trabajo se focaliza en comunidades en situaciones de emergencia (conflictos armados o desastres naturales) en África. Para promover derechos de la niñez en estos contextos, esta ONG apoya y guía el trabajo de distintos programas para que su práctica sea basada en la comunidad y los recursos que esta posea, y de esta manera puedan ser más eficientes y sustentables en su labor (Sheahan, 2009). Por lo tanto, el rol de la comunidad es trabajar con el programa para reconstruir sus estructuras de protección a la infancia, lo que implica movilizar y disponer de sus recursos (voluntarios, capacidades y habilidades locales), organizarse e involucrarse en la toma de decisiones y tomar completo control de los proyectos. El trabajo con toda la comunidad busca incluir a la mayor cantidad de gente posible a lo largo de la intervención, es decir, hombres, mujeres, niños, jóvenes, líderes comunitarios, voluntarios locales, ancianos, etc. Sheahan (2009) recalca la importancia de que la colaboración de la comunidad sea voluntaria, y que por lo tanto no haya remuneración monetaria hacia miembros de la comunidad.

## **Objetivo 2: Describir los enfoques y/o estrategias que favorecen la participación comunitaria en sistemas y programas de infancia**

Al colaborar con residentes en la protección de la infancia, las maneras en las que estos pueden participar de un proyecto son diversas. En su artículo, Cameron et al (1994) establecen tres tipos de residentes involucrados en los programas implementados por Better Beginnings, Better Futures. Los primeros son residentes voluntarios, que no son contratados por el proyecto o por algún servicio relacionado a este. Además, se identifican ciertos residentes que además son trabajadores contratados por algún servicio relacionado al proyecto. Por último, existen ciertos residentes que fueron contratados por Better Beginnings, Better Futures y que son remunerados por su participación en el proyecto (Cameron et al, 1994).

Todos los residentes involucrados en distintas medidas fueron un gran aporte y participaron de diversas formas en el proyecto. El artículo detalla 7 instancias en las que participaron los residentes (Cameron et al, 1994): como miembros de juntas o comités directivos, como miembros de subcomités directivos, como miembros de grupos de desarrollo de programas, como personal en sitios de demostración, como voluntarios en la ejecución del programa o la administración diaria del proyecto, como participantes del programa que además contribuyen a su definición y desarrollo, y atendiendo a reunión de consulta pública.

Por otro lado, la colaboración con las familias para la protección a la infancia se da, generalmente, a través de los padres o cuidadores. Por ejemplo, en el caso de la iniciativa Strengthening Families, parte del equipo líder está conformado por padres o madres líderes, que, junto con profesionales de distintos programas de infancia temprana, representan a varios colaboradores (agencias, organizaciones comunitarias, etc.). Además, los programas que implementan el enfoque de Strengthening Families desarrollan ciertas actividades para conocer las percepciones de los padres, madres o cuidadores, involucrarlos en el programa, comprometerlos con el cuidado de sus hijos y generar redes de apoyo entre ellos. Una de estas iniciativas es “Parent Café” (Jor'dan et al., 2012), guiada por apoderados líderes, en donde se crean mesas de reflexión en

torno a los factores protectores que busca promover la iniciativa (ej: ¿qué hacen para ayudar a sus hijos a contener emociones fuertes?).

La colaboración de iniciativas de protección a la infancia con líderes comunitarios parece ser muy eficaz en ciertos contextos. En el caso del trabajo de Save The Children UK descrito anteriormente, la asistencia con estos colaboradores fue fundamental para desmovilizar a niños soldados, detectar aquellos que ya habían sido desmovilizados, reintegrarlos y reinsertarlos en sus comunidades y familias de la mejor forma posible (Verhey, 2003). En este sentido, la colaboración de Save The Children UK con los “partners” locales es capacitarlos en temáticas de derechos de infancia y rastreo de familias, trabajo social con niños en situación de vulnerabilidad, mediación de conflictos, preparación para la reintegración comunitaria, planificación y manejo de actividades, etc. (Verhey, 2003). Todo esto, para que luego los colaboradores locales pudieran trabajar en centros de transición para niños movilizadas y pudieran apoyar a estos niños y sus familias en su reintegración y inserción social.

Además de trabajar con los niños y sus familias, los “partners” locales contribuyen en la organización y realización de actividades en la comunidad, conexión con distintas organizaciones y en la comunicación y colaboración con grupos armados y militares. En particular, esto último puede consistir en talleres de concientización sobre derechos de los niños, así como contacto por detección de niños soldados y colaboración en su desmovilización (Verhey, 2003).

Por último, el trabajo colaborativo con toda la comunidad para la protección a la infancia puede presentarse de diversas formas, ya que son muchos los actores involucrados en la iniciativa. En esta revisión de literatura se observan dos formas principales de trabajar con la comunidad. En primera instancia, se encuentran aquellas iniciativas que se aproximan a comunidades que no están organizadas y que, por lo tanto, no tienen estructuras de acción comunitaria preexistentes. Un ejemplo de esto es el escenario en el que se inserta la ONG Save The Children Sweden (Sheahan, 2009), que se caracteriza por actuar en contextos de emergencia, como conflictos armados o desastres naturales. En estas situaciones, las comunidades suelen estar decaídas y tener poca actividad, por lo que, lo primero que busca hacer la organización en este caso es movilizar y motivar a la comunidad en torno a la organización de actividades educativas y recreativas. Luego de motivar a la comunidad, es fundamental mantener buenas relaciones de colaboración con los miembros de esta. Para esto, Sheahan (2009) recalca la importancia de una comunicación transparente y honesta, junto con retroalimentación continua a cada miembro de la comunidad sobre los procesos que se están llevando a cabo.

En segunda instancia, se encuentran iniciativas que se insertan en comunidades organizadas y con estructuras de participación ya formadas. Un ejemplo de esto es la intervención realizada en Sierra Leona, en donde se buscó fortalecer mecanismos basados en la comunidad mediante acciones comunitarias que mejorarán las conexiones con sistemas formales de protección a la infancia (Wessells, 2015). La estructura de la comunidad estaba compuesta por una jefatura, que incluía las comunidades de tres villas o pueblos. Estas comunidades tenían un espacio de reunión, en el que participaba la gran mayoría de sus miembros, incluyendo niños, ancianos, mujeres y hombres. En estas reuniones se discutían problemáticas de la comunidad y cómo solucionarlas, por lo que la intervención relatada por Wessells (2015) utilizó esta instancia para que la comunidad seleccionará un problema principal asociado a la infancia y generarán soluciones en conjunto. De esta forma, la intervención consideró esta instancia de participación comunitaria, creó nuevos mecanismos asociados que permitieran la participación de aquellos que no podían integrarse a esta instancia (ej: los más pobres que debían trabajar) y potenció la participación añadiendo discusiones en subgrupo (ancianos, jóvenes, niños y niñas, etc.). De esta forma, la información e ideas en torno a los problemas principales de infancia y las formas de solucionarlos surgieron plenamente de la comunidad en su totalidad.

### **Objetivo 3: Identificar los efectos percibidos de la participación comunitaria en quienes participan en sistemas y programas de infancia**

La colaboración de ciertos programas o servicios con miembros de la comunidad suelen tener diversos efectos, tanto para los participantes, como en la efectividad de la iniciativa que busca la protección infantil.

En el caso de la colaboración de residentes con los programas de Better Beginnings, Better Futures, se identifican resultados negativos y positivos. Por una parte, existieron resultados negativos de la colaboración de residentes con las iniciativas de Better Beginnings, Better Futures (Pancer & Cameron, 1994). Los efectos perjudiciales para los residentes fueron: el tiempo alejado de los hijos (considerando que la mayoría de los participantes eran mujeres dedicadas a la crianza), estrés y agotamiento laboral, insatisfacción de las parejas

de los residentes involucrados, y sentimientos de frustración e insuficiencia. Además, un efecto negativo importante para la comunidad es la división que causó la participación de los residentes en algunos momentos o situaciones, ya que se percibía un estatus distinto en aquellos residentes y familias involucradas en el programa o existía competencia por los puestos de trabajo ofrecidos por este (Pancer & Cameron, 1994). Por otra parte, los resultados positivos para los residentes se relacionan con aumento de la autoestima, más contacto social y apoyo, crear contactos con proveedores de servicios e instituciones comunitarias, desarrollo de ciertas habilidades y conocimientos, la oportunidad de trabajar y observar beneficios para sus hijos derivados de su trabajo. Además, el proyecto se benefició de la participación de residentes, ya que impulsaron su desarrollo e implementación, apoyaron y se responsabilizaron de múltiples procesos, aportaron su conocimiento sobre la comunidad, e impulsaron a los profesionales a trabajar de una manera colaborativa a la que no estaban acostumbrados. La comunidad también se vio beneficiada con la colaboración de los residentes, ya que se construyó un sentimiento de comunidad más fuerte, comenzaron a generarse acciones comunitarias y las comunidades comenzaron a buscar y construir sus propias soluciones (Pancer & Cameron, 1994).

En el caso de *Strengthening Families* (Jor'dan et al., 2012), algunos efectos de la colaboración con familias en programas de protección a la infancia surgen de las actividades en las que se involucran a padres o cuidadores. Una de las actividades propuestas por *Strengthening Families* es *Parent Café*, la cual ha demostrado tener resultados muy positivos para el programa y sus participantes. En una de estas instancias, se conoció que los padres, madres o cuidadores participan más cuando se sienten bienvenidos, lo que requiere construir buenas relaciones con ellos antes de esperar su participación en eventos o servir en comités. Además, esta instancia promueve la diversidad, ya que participan cuidadores de distintos grupos y con diferentes idiomas.

Con este tipo de actividades aumenta la participación y el compromiso de padres y cuidadores en la implementación del programa de protección a la infancia, lo que se expresa en la asistencia a reuniones y eventos familiares. Además, aumentaron las relaciones e interacciones entre padres, el liderazgo parental y la comunicación formal e informal entre trabajadores de los programas y las familias (Jor'dan et al., 2012). Por lo mismo, se puede decir que se lograron promover ciertos factores protectores de la infancia, tales como las conexiones sociales entre familias, apoyo concreto para las familias (como poder participar de programas o servicios) y mejores relaciones entre padres e hijos, debido al creciente compromiso de los padres con su protección y cuidado.

Para el caso del trabajo colaborativo de líderes comunitarios o colaboradores locales con la organización *Save The Children UK*, se observan resultados positivos en torno a la desmovilización de niños soldados. Desde 1999 a 2002 se desmovilizaron a 968 niños soldados (la mayoría hombres), de los cuales 652 han sido reintegrados a sus familias y comunidades (Verhey, 2003). Esto se logró, por un lado, porque *Save The Children UK*, organizaciones relacionadas y los colaboradores locales lograron establecer alianzas con grupos armados, militares y el gobierno, lo que facilitó la detección y desmovilización de niños soldados y la prevención de su reclutamiento. En este caso no se mencionan efectos cualitativos en la comunidad, los colaboradores locales o los niños desmovilizados.

Por último, la colaboración de toda la comunidad con los programas o iniciativas suele brindar beneficios a todos los miembros de esta. Sin embargo, esto puede variar según las prioridades que la comunidad asigne a las necesidades detectadas y quienes necesitan intervenciones con mayor urgencia (Sheahan, 2009). Por ejemplo, el trabajo de *Save The Children* con las comunidades tuvo efectos en muchos ámbitos: disminuyó la mutilación genital femenina, se empoderó a niños refugiados, aumentó la efectividad de ciertos programas que incorporaron más participación comunitaria, se generaron actividades recreativas seguras para niños, entre otros (Shehan, 2009).

Por otro lado, el trabajo en Sierra Leona descrito por Wessells (2015) tuvo resultados positivos relacionados a la protección infantil, los procesos comunitarios y el fortalecimiento del sistema. En este sentido, aumentó el empoderamiento de la comunidad, se fortaleció la conexión y colaboración entre sistemas formales y no formales, se avanzó en temas de anticoncepción, disminuyó el embarazo adolescente, etc.

Sin embargo, Sheahan (2009) establece que implementar una metodología basada en la comunidad no conduce directamente a una intervención efectiva, ya que mucho depende del contexto y la comunidad donde se implemente. Esto ocurre porque la mayor parte del trabajo depende de la comunidad en su totalidad, por lo que los efectos también dependen casi por completo de sus miembros.

## Discusión

En términos generales, la evidencia encontrada permite establecer que los sistemas y programas en infancia cuentan con participación comunitaria, la cual se promueve mediante diversas estrategias que generan efectos positivos en las distintas categorías de participantes.

En relación con el primer objetivo del estudio, la evidencia encontrada indica que la participación comunitaria en sistemas y programas destinados a la infancia corresponde a una realidad empírica altamente heterogénea. Por esta razón, se hace necesario construir definiciones conceptuales capaces de reflejar esta heterogeneidad, incorporando nuevas dimensiones como diversidad (Trickett, 1994), conflicto (Barrigye, 2014) o género (Schuler, 1999). De este modo, será posible avanzar en una comprensión más fina de lo que es la participación comunitaria y cómo esta ocurre, así como planificar e implementar procesos de participación comunitaria realmente más inclusivos.

En cuanto a la dimensión de género, el análisis también sugiere que la participación comunitaria recae mayoritariamente sobre las mujeres de las comunidades. Pese a que las iniciativas que hacen referencia a líderes comunitarios y a la comunidad en general no especifican el género de los participantes, aquellas que involucran residentes y familias identifican explícitamente una participación femenina predominante. Según autores como Prickett et al. (2013), esto podría deberse a que la primera persona a la que acude un niño en busca de apoyo en situaciones de transgresión es la madre, quien es también, por lo tanto, la primera en tomar medidas y reaccionar. Findlater & Kelly (1999) proponen que la participación de las madres podría facilitar la coordinación de programas que trabajan en temas interconectados, como es el caso de la protección de madres víctimas de violencia que está directamente relacionada con la protección infantil. Si bien la participación femenina estaría asociada a efectos positivos para niños y niñas, también es cierto que esta engendraría consecuencias negativas para las propias mujeres. En un sentido funcional, al participar en las actividades de programas y servicios, las mujeres tendrían menos tiempo para dedicar a las tareas del hogar y pasar tiempo con la familia (Pancer & Cameron, 1994). Desde un punto de vista crítico, la participación predominantemente femenina da cuenta de las desigualdades presentes en los sistemas de protección infantil que asignan el rol de los cuidados a las mujeres mientras moralizan la maternidad, especialmente de las mujeres pobres (Scourfield, 2003). En la misma dirección, Appell (1997) explica que los sistemas de protección desvalorizan a las familias al etiquetarlas como “disfuncionales” y a las mujeres al etiquetarlas como “malas madres” en base a atributos como clase, género y raza. Este enfoque punitivo permite descontextualizar la experiencia de estas madres abstrayéndola de los factores familiares, instituciones y sociales que la determinan, y expandir el alcance de los programas estatales más allá de la protección infantil para justificar una intervención que transforma a estas mujeres en “buenas madres”. Esta interpretación de la participación femenina conduce a reconocer la importancia de incorporar una perspectiva de género crítica en las políticas públicas que promueva la hermandad entre mujeres frente a prácticas opresivas y una distribución equitativa de los cuidados en la comunidad, entre los géneros y entre la sociedad y el Estado (Daher et al., 2021).

Respecto al segundo objetivo, los resultados obtenidos sugieren que los programas y servicios en infancia utilizan diversas estrategias para fomentar la participación comunitaria. Examinada bajo la óptica de un continuo de participación que va desde iniciativas dirigidas por las organizaciones hasta iniciativas surgidas desde las propias comunidades (Wessells, 2009), la participación de familias, residentes, líderes comunitarios y comunidades se inscribe comúnmente en el marco de iniciativas implementadas o promovidas por organizaciones externas que sitúa a los miembros de las comunidades en el rol de beneficiarios. Para el caso de las familias, este hallazgo podría ser explicado por el hecho que los profesionales de las agencias estatales están acostumbrados a tratar a padres o cuidadores como clientes que fallaron en el ejercicio de su rol y a los cuales deben imponer metas y acciones definidas por los sistemas de protección (Altman, 2008). En términos más amplios, esta participación dirigida por las organizaciones externas es consistente con hallazgos de estudios empíricos (Taylor, 2007) que muestran que pese al espacio que ha ocupado la retórica de la participación comunitaria, aún domina la lógica de un Estado que define la agenda de participación y transfiere responsabilidades a comunidades e individuos mientras conserva el control centralizado de los programas.

Ahora bien, los resultados también muestran prácticas de participación que se ubican en el polo de la apropiación comunitaria como es el caso de los líderes comunitarios (ej.: implementan y gestionan actividades), los residentes (ej.: participan en la planificación y diseño de actividades) y las comunidades (ej.: comités de infancia). Un factor clave para entender la ocurrencia de estrategias de participación que

promueven la apropiación comunitaria parece ser la preexistencia y funcionalidad de estructuras comunitarias. Así lo refrendan los resultados de la investigación de Ochen et al. (2012) que enfatizan el valor de las instituciones y conocimientos locales frente al enfoque de protección infantil occidental basado en la vigilancia, la excesiva burocratización y altos costos. En esta misma dirección, el estudio de Stark et al. (2012) concluye que para mejorar la implementación de sistemas de protección infantil es necesario generar espacios de diálogo con las comunidades, así como identificar las fuerzas culturales y sociales que toleran la violencia hacia niños y niñas actuando como barreras para respuestas efectivas. Finalmente, un análisis fino de las prácticas de apropiación comunitaria requiere distinguir entre aquellas que representan involucramiento de los miembros de la comunidad de aquellas que les otorgan mayor “voz” durante el proceso y pueden aumentar su nivel de influencia en él (Cornwall, 2008).

En lo que concierne al tercer objetivo, la mayor parte de los estudios reporta resultados positivos asociados a la implementación de los programas examinados. Estos hallazgos son consistentes con una amplia gama de estudios que recogen evidencia de la relación entre los procesos de participación comunitaria y resultados positivos particularmente para niños, niñas y sus familias (Haldane et al., 2019; Marston et al., 2013; Smylie et al., 2016). La literatura especializada sugiere explicar la ocurrencia de estos resultados positivos tomando en consideración los factores de contexto que influyen en la implementación de los programas específicamente de infancia. Entre estos se encuentran la percepción que tienen padres y madres de los profesionales, sobre todo en la primera atención (Schreiber et al., 2013), la disposición de los trabajadores a cambiar sus prácticas (Jordan et al., 2012), la creación de un ambiente organizacional que promueve la colaboración de calidad con las familias (Douglass, 2011), vinculación con instituciones formales, policía (Irerri, 2018), sistemas nacionales de infancia (Stark, 2012), iglesia y servicios sociales (O’Neill et al., 2010), programas de violencia doméstica (Findlater & Kelly, 1999) y conocer y servirse de las características del barrio, los procesos vecinales (Cao & Maguire-Jack, 2016; Molnar et al., 2016; Coulton et al., 2007) y la cohesión social (Maguire-Jack & Showalter, 2016; Maguire-Jack & Wang, 2016).

Finalmente, es fundamental considerar que este estudio podría informar a tomadores de decisiones en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas para la infancia con participación comunitaria. Respecto al diseño, esta sistematización ofrece amplia evidencia que podría ilustrar aspectos tales como el análisis de actores a involucrar, estrategias y actividades que favorecen la participación de estos actores y la identificación de impactos realistas en ellos producto de esta participación. Este cúmulo de evidencia puede también iluminar a los profesionales responsables durante la implementación de sistemas y programas en infancia. Por ejemplo, los profesionales del nivel central o nacional pueden elaborar orientaciones técnicas que incorporen diversas estrategias de fomento de la participación basadas en evidencia. En base a estas orientaciones técnicas más robustas, los profesionales del nivel local podrían realizar ajustes en el transcurso de la implementación de modo de aumentar la flexibilidad y capacidad de adaptación de los programas a las características de las comunidades y condiciones de contexto. Al mismo tiempo, la evidencia ofrecida por esta revisión representa un insumo relevante para la evaluación de sistemas y programas en infancia. Así, es posible utilizar este conocimiento como fuente de información para construir una Teoría del Cambio de la participación comunitaria en infancia, la cual tiene utilidad para el diseño de estas iniciativas, monitoreo en el tiempo y, particularmente, para la evaluación de su impacto. En definitiva, este estudio representa un valioso recurso para que los tomadores de decisiones puedan dar un golpe de timón a la intervención social del Estado en el campo de la infancia, introduciendo la participación comunitaria en las distintas fases del ciclo de vida de las políticas públicas en la materia.

Aún cuando este estudio realiza una contribución relevante, presenta también algunas limitaciones. Pese a que gran parte de la literatura científica se produce en inglés y español, puede haber estudios relevantes para esta temática en otros idiomas como el francés o alemán que no han sido cubiertos por esta revisión. Algo similar podría haber ocurrido con la literatura gris. Por ejemplo, los estudios desarrollados por diversas organizaciones que implementan programas en países africanos de habla francesa habrían quedado fuera del alcance de este estudio. Es importante entonces para una próxima revisión de literatura en la materia incluir otros idiomas en la búsqueda de manera de recoger evidencia potencialmente disponible.

Otra limitación tiene relación con la naturaleza de los estudios examinados. En este caso, la selección de los estudios se hizo en función de la pertinencia para la temática estudiada, pero no se filtraron los estudios según el tipo de diseño de investigación ni según el método de investigación. Este procedimiento podría haber afectado la calidad de la evidencia particularmente en el caso del análisis del impacto de las iniciativas en los participantes. Ahora bien, cabe señalar que la literatura sobre participación comunitaria en infancia es aún bastante escasa y se llevó adelante una revisión exhaustiva de bases de datos científicas

de manera de identificar documentos que presentaran evidencia sometida a altos estándares de calidad. Con el paso de los años y en la medida en que se produzca más investigación, especialmente evaluación de impacto de sistemas y programas en infancia, será más viable el seleccionar los estudios bajo otros criterios.

## Conclusiones

La evidencia recogida por esta revisión de literatura permite concluir que la participación comunitaria es una estrategia que contribuye a mejorar la implementación y la eficacia de los sistemas y programas de apoyo al desarrollo infantil. La diversidad de actores que moviliza parece contribuir a identificar y responder de forma más pertinente a las necesidades y problemáticas que enfrentan los miembros de la comunidad, particularmente de las familias con niños y niñas.

Ahora bien, la tendencia marcada a la adopción de estrategias de participación conducidas por organizaciones externas que asignan un rol predominantemente pasivo a la comunidad y especialmente a las mujeres, es un aspecto clave a examinar. La literatura comparada sugiere reforzar el empleo de estrategias que otorguen un rol activo a los diferentes miembros de la comunidad, ya que estas favorecen la apropiación del proceso por parte de los involucrados y aumenta la sustentabilidad de los resultados de estas iniciativas en el tiempo.

Estos hallazgos sugieren a los tomadores de decisiones en políticas públicas que la participación comunitaria puede convertirse en un factor crítico para fortalecer el diseño, la implementación y la evaluación de sistemas, programas y servicios en infancia que están coordinados a nivel nacional y regional, pero que requieren estar fuertemente anclados en el nivel territorial.

## Referencias

- Altman, J. C. (2008). Engaging families in child welfare services: Worker versus client perspectives. *Child Welfare*, 87(3), 41. <https://www.jstor.org/stable/48623118>
- Appell, A. R. (1997). Protecting children or punishing mothers: Gender, race and class in the child protection system. *South Carolina Law Review*, 48, 577-613. <https://scholarcommons.sc.edu/sclr/vol48/iss3/4>
- Barrigye, S. (2014). *Sustaining the peace in northern Uganda: exploring the potential for community participation in conflict resolution processes*. (Thesis). University of Cape Town, Faculty of Humanities, Department of Social Development. <http://hdl.handle.net/11427/12706>
- Cameron, G., Peirson, L. & Pancer, S. M. (1994). Resident Participation in the Better Beginnings, Better Futures Prevention Project: Part II-Factors That Facilitate and Hinder Involvement. *Canadian Journal of Community Mental Health*, 13(2), 213-227. <https://doi.org/10.7870/cjcmh-1994-0022>
- Cao, Y. & Maguire-Jack, K. (2016). Interactions with community members and institutions: Preventive pathways for child maltreatment. *Child Abuse & Neglect*, 62, 111-121. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2016.10.012>
- Comer, J. & Ben-Avie, M. (2010). Promoting Community in Early Childhood Programs: A comparison of two programs. *Early Childhood Education Journal*, 38(2), 87-94. <https://doi.org/10.1007/s10643-010-0391-3>
- Cornwall, A. (2008). Unpacking 'Participation': Models, Meanings and Practices. *Community Development Journal*, 43(3), 269-283. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsn010>
- Coulton, C. J., Crampton, D. S., Irwin, M., Spilsbury, J. C. & Korbin, J. E. (2007). How neighborhoods influence child maltreatment: A review of the literature and alternative pathways. *Child Abuse & Neglect*, 31(11-12), 1117-1142. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2007.03.023>
- Daher, M., Cifuentes, S., Saa, M., Rosati, A. & Hernández, A. (2021). The value of women coming together: Effects and practices of a gender-focused community intervention funded by a government agency. *Journal of Community Psychology*, 50, 142-160. <https://doi.org/10.1002/jcop.22510>
- Daro, D. & Dodge, K. A. (2009). Creating Community Responsibility for Child Protection: Possibilities and Challenges. *Future Child*, 19(2), 67-93. <https://www.jstor.org/stable/27795048>
- Dottridge, M. & Feneyrol, O. (2007). Action to strengthen indigenous child protection mechanisms in West Africa to prevent migrant children from being subjected to abuse. La Strada International. <https://documentation.lastradainternational.org/doc-center/1443/action-to-strengthen-indigenous-child-protection-mechanisms-in-west-africa-to-prevent-migrant-children-from-being-subjected-to-abuse>
- Douglass, A. (2011). Improving Family Engagement: The organizational context and its influence on partnering with parents in formal childcare settings. *Early Childhood Research and Practice*, 13(2). <https://eric.ed.gov/?id=EJ956369>
- Edwards, A., Daniels, H., Gallagher, T., Leadbetter, J. & Warmington, P. (2009). Improving Interprofessional Collaborations: Multi-agency working for children's wellbeing. Routledge. <https://doi.org/10.1080/1743727X.2011.552182>
- Edwards, B. & Woods, M. (2017). Mobilizing the local: community, participation and governance. In L. Holloway & M. Kneafsey (Eds.), *Geographies of rural cultures and societies* (pp. 173-196). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315254487>
- Eynon, A. & Lilley, S. (2010). *Strengthening National Child Protection Systems in Emergencies Through Community-based Mechanisms: A Discussion Paper*. Save the Children UK for the Child Protection Working Group: London. <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/strengthening-national-child-protection-systems-emergencies-through-community-based/>

- Findlater, J. E. & Kelly, S. (1999). Reframing Child Safety in Michigan: Building Collaboration among Domestic Violence, Family Preservation, and Child Protection Services. *Child Maltreatment*, 4(2), 167–174. <https://doi.org/10.1177/1077559599004002010>
- George, A. S., Mehra, V., Scott, K. & Sriram, V. (2015). Community participation in health systems research: a systematic review assessing the state of research, the nature of interventions involved and the features of engagement with communities. *PLoS One*, 10(10). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0141091>
- Guralnick, M. J. (2001). A developmental systems model for early intervention. *Infants and Young Children*, 14(2), 1-18. [https://journals.lww.com/iyjournal/Citation/2001/14020/A\\_Developmental\\_Systems\\_Model\\_for\\_Early4.aspx?casa\\_token=34n2zZKzEMAAAAA:MtAPXnUgMXZY39-sxqmlFFe8pim6gvuaDB2XgWewu-JDZfxDAc2FmSUAJF3u1cBiYsU7VrUiw9cFm-OnQjBUdnfC7wg](https://journals.lww.com/iyjournal/Citation/2001/14020/A_Developmental_Systems_Model_for_Early4.aspx?casa_token=34n2zZKzEMAAAAA:MtAPXnUgMXZY39-sxqmlFFe8pim6gvuaDB2XgWewu-JDZfxDAc2FmSUAJF3u1cBiYsU7VrUiw9cFm-OnQjBUdnfC7wg)
- Gwanyemba, J. (2017). The effectiveness of formal and informal community-based child protection mechanisms in rural areas of Tanzania: Evidence of selected world vision Tanzania projects. *Journal of Advance Public Policy and International Affairs (JAPPIA)*, 4(1), 36-42. <https://www.iiste.org/Journals/index.php/DCS/article/view/28054>
- Hart, R. A. (1992). *Children's participation: From tokenism to citizenship*. Innocenti Essays, No4. UNICEF International Child Development Center, Florence, Italy. <https://www.unicef-irc.org/publications/100-childrens-participation-from-tokenism-to-citizenship.html>
- Haldane, V., Chuah, F. L., Srivastava, A., Singh, S. R., Koh, G. C., Seng, C. K. & Legido-Quigley, H. (2019). Community participation in health services development, implementation, and evaluation: A systematic review of empowerment, health, community, and process outcomes. *PLoS one*, 14(5). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0216112>
- Health Canada and the Public Health Agency of Canada. (2016). Evaluation of the Community Action Program for Children, Canada Prenatal Nutrition Program and Associated Activities 2010-2011 to 2014-2015. Office of Audit and Evaluation. <https://www.canada.ca/en/public-health/corporate/transparency/corporate-management-reporting/evaluation/2010-2011-2014-2015-evaluation-community-action-program-children-canada-prenatal-nutrition-program-associated-activities.html>
- Howard-Grabman, L., Miltenburg, A. S., Marston, C. & Portela, A. (2017). Factors affecting effective community participation in maternal and newborn health programme planning, implementation and quality of care interventions. *BMC Pregnancy and Childbirth*, 17(1), 1-18. <https://doi.org/10.1186/s12884-017-1443-0>
- Ileri, A. (2018). *An assessment of the role of Community based child protection mechanisms in Kilifi County, Kenya* (Thesis). Strathmore University. <http://hdl.handle.net/11071/6046>
- Jordan, J., Goetz, K. & Douglass, A. (2012). Increasing Family Engagement in Early Childhood Programs. *Young Children*, 67 (5), 18-23. <https://eric.ed.gov/?id=EJ997248>
- Kendall, N., Kaunda, Z. & Friedson-Rideneur, S. (2015). Community participation in international development education quality improvement efforts: current paradoxes and opportunities. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 27, 65-83. <https://doi.org/10.1007/s11092-015-9210-0>
- Kimbrough-Melton, R. J. & Campbell, D. (2008). Strong Communities for Children: A Community-wide Approach to Prevention of Child Abuse and Neglect. *Family & Community Health*, 31(2), 100-112. <http://www.jstor.org/stable/44954671>
- Korbin, J. & Coulton, C. (1996). The role of neighbors and the government in neighborhood-based child protection. *Journal of Social Issues*, 52 (3), 163-176. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1996.tb01584.x>
- Kostelny, K., Wessells, M. & Ondoro, K. (2020). Enabling Full Participation: A Community-Led Approach to Child Protection. In Balvin, N., Christie, D.J. (Eds.), *Children and Peace* (pp. 291-305). Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-22176-8\\_18](https://doi.org/10.1007/978-3-030-22176-8_18)
- Krug, E. G., Mercy, J. A., Dahlberg, L. L. & Zwi, A. B. (2002). The world report on violence and health. *The Lancet*, 360(9339), 1083-1088. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(02\)11133-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(02)11133-0)
- Lundy, L. (2007). 'Voice' is not enough: conceptualising Article 12 of the United Nations Convention on the Rights of the Child. *British Educational Research Journal*, 33(6), 927-942. <https://doi.org/10.1080/01411920701657033>
- Maguire-Jack, K. & Showalter, K. (2016). The protective effect of neighborhood social cohesion in child abuse and neglect. *Child Abuse & Neglect*, 52, 29-37. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.12.011>
- Maguire-Jack, K. & Wang, X. (2016). Pathways from neighborhood to neglect: The mediating effects of social support and parenting stress. *Children and Youth Services Review*, 66, 28-34. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.04.017>
- Marston, C., Renedo, A., McGowan, C. R. & Portela, A. (2013). Effects of community participation on improving uptake of skilled care for maternal and newborn health: a systematic review. *PLoS One*, 8(2). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0055012>
- Marston, C., Hinton, R., Kean, S., Baral, S., Ahuja, A., Costello, A. & Portela, A. (2016). Community participation for transformative action on women's, children's and adolescents' health. *Bulletin of the World Health Organization*, 94(5), 376. <https://doi.org/10.2471%2FBLT.15.168492>
- Martínez, L. & Ditzel, L. (2012). Lineamientos para la implementación y gestión de políticas públicas de protección dirigidas a la primera infancia. *Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes*.
- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G. & PRISMA Group, T. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: the PRISMA statement. *Annals of internal medicine*, 151(4), 264-269. <https://doi.org/10.7326/0003-4819-151-4-200908180-00135>
- Molnar, B. E., Goerge, R. M., Gilsanz, P., Hill, A., Subramanian, S. V., Holton, J. K., Duncan, D. T., Beatriz, E. D. & Beardslee, W. R. (2016). Neighborhood-level social processes and substantiated cases of child maltreatment. *Child Abuse & Neglect*, 51, 41-53. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.11.007>
- Morrison, J. W., Storey, P. & Zhang, C. (2011). Accessible family involvement in early childhood programs. *Dimensions of Early Childhood*, 39(3), 21-26.
- O'Neill, E. O., Gabel, J., Huckins, S. & Harder, J. (2010). Prevention of child abuse and neglect through church and social service collaboration. *Social Work & Christianity*, 37(4), 381-406. <https://digitalcommons.unomaha.edu/socialworkfacpub/9/>
- Ochen, E. A., Jones, A. D. & McAuley, J. W. (2012). Formerly abducted child mothers in Northern Uganda: A critique of modern structures for child protection and reintegration. *Journal of Community Practice*, 20(1-2), 89-111. <https://doi.org/10.1080/10705422.2012.644228>
- Omoding, M. A. (2021). *Early childhood development support systems, community participation and sustainability of community centers in the central region* (Doctoral dissertation, Makerere University). <http://hdl.handle.net/10570/8539>
- Pancer, S. M. & Cameron, G. (1994). Resident participation in the better beginnings, better futures prevention project. Part I- the impacts of involvement. *Canadian Journal of Community Mental Health*, 13(2), 197-221. <https://doi.org/10.7870/cjcmh-1994-0021>

- Pérez-Escamilla, R., Cavallera, V., Tomlinson, M. & Dua, T. (2018). Scaling up integrated early childhood development programs: lessons from four countries: Scaling up of integrated ECD programmes. *Child Care Health and Development*, 44(1), 50-61. <https://doi.org/10.1111/cch.12480>
- Peters, R. D., Petrunka, K. & Arnold, R. (2003). The Better Beginnings, Better Futures Project: A Universal, Comprehensive, Community-Based Prevention Approach for Primary School Children and Their Families. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 32(2), 215-227. [https://doi.org/10.1207/S15374424JCCP3202\\_6](https://doi.org/10.1207/S15374424JCCP3202_6)
- Prickett, I., Moya, I., Muhorakeye, L., Canavera, M. & Stark, L. (2013). Community-based child protection mechanisms in refugee camps in Rwanda: An ethnographic study. Child Protection in Crisis. Network for Research, Learning & Action. Department of State, United States of America.
- Puma, M., Bell, S., Cook, R., Heid, C., Shapiro, G., Broene, P., Jenkins, F., Fletcher, P., Quinn, L., Friedman, J., Ciático, J., Rohacek, M., Adams, G. & Spier, E. (2010). Head Start Impact Study. Final Report. *Administration for Children & Families*. <https://ies.ed.gov/ncee/wwc/study/80434>
- Ramey, C. T. & Ramey, S. L. (1998). Early intervention and early experience. *American Psychologist*, 53(2), 109-120. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0003-066X.53.2.109>
- Rosato, M., Laverack, G., Grabman, L. H., Tripathy, P., Nair, N., Mwansambo, C., Azad, K., Morrison, J., Bhutta, Z., Perry, H., Rifkin, S. & Costello, A. (2008). Community participation: lessons for maternal, newborn, and child health. *The Lancet*, 372(9642), 962-971. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(08\)61406-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(08)61406-3)
- Schreiber, J., Fuller, T. & Pacey, M. (2013). Engagement in child protective services: Parent perceptions of workers skills. *Children and Youth Services Review*, 35, 707-715. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2013.01.018>
- Schuler, R. S. (1999). Gender and community participation in reproductive health projects: Contrasting models from Peru and Ghana. *Reproductive Health Matters*, 7(14), 144-157. [https://doi.org/10.1016/S0968-8080\(99\)90015-0](https://doi.org/10.1016/S0968-8080(99)90015-0)
- Scourfield, J. (2003). *Gender and Child Protection*. Macmillan International Higher Education. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bch069>
- Sheahan, F. (2009). First line of protection: Community-based approaches to promote Children's Rights in Emergencies in Africa. Save the Children Sweden. <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/first-line-protection-community-based-approaches-promote-childrens-rights-emergencies-africa/>
- Shier, H. (2001). Pathways to participation: Openings, opportunities, and obligations. *Children & Society*, 15, 107-117. <https://doi.org/10.1002/chi.617>
- Smith, B. J. & McKenna, P. (1994). Early Intervention Public Policy: Past, Present, and Future. In L. Jhonson, R. Gallagher, M. LaMontagne, J.B. Jornda, J. Gallagher, P.L. Hutinger & M.B. Karnes (Eds.), *Meeting early intervention challenges: Issues from birth to three* (pp. 251-264). Baltimore: Paul H. Brookes Publishing Co.
- Smylie, J., Kirst, M., McShane, K., Firestone, M., Wolfe, S. & O'Campo, P. (2016). Understanding the role of Indigenous community participation in Indigenous prenatal and infant-toddler health promotion programs in Canada: A realist review. *Social Science & Medicine*, 150, 128-143. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2015.12.019>
- Stark, L., Bancroft, C., Cholid, S., Sustikarini, A. & Meliala, A. (2012). A qualitative study of community-based child protection mechanisms in Aceh, Indonesia. *Vulnerable Children and Youth Studies*, 7(3), 228-236. <https://doi.org/10.1080/17450128.2012.663947>
- Swapan, M. S. H. (2016). Who participates and who doesn't? Adapting community participation model for developing countries. *Cities*, 53, 70-77. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2016.01.013>
- Tandon, R. (2008). Participation, citizenship and democracy: Reflections on 25 years' of PRIA. *Community Development Journal*, 43(3). <https://doi.org/10.1093/cdj/bsn019>
- Taylor, M. (2007). Community participation in the real world: opportunities and pitfalls in new governance spaces. *Urban studies*, 44(2), 297-317. <https://doi.org/10.1080/00420980601074987>
- Trickett, E. J. (1994). Human Diversity and Community Psychology: Where Ecology and Empowerment Meet. *American Journal of Community Psychology*, 22, 583-592. <https://doi.org/10.1007/BF02506894>
- UNAIDS. (2020). Rights in the time of COVID-19. Lessons from HIV for an effective, community-led response. UNAIDS, Geneva. <https://www.unaids.org/en/resources/documents/2020/human-rights-and-covid-19>
- United Nations (2020). Community engagement guidelines on peacebuilding and sustaining peace. <https://www.un.org/peacebuilding/content/un-community-engagement-guidelines-peacebuilding-and-sustaining-peace-0>
- Van Dijken, M. W., Stams, G. J. J. & de Winter, M. (2016). Can community-based interventions prevent child maltreatment? *Children and Youth Services Review*, 61, 149-158. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2015.12.007>
- Vargas-Barón, E. (2019). Early childhood policy planning and implementation: Community and provincial participation. *American Journal of Orthopsychiatry*, 89(4), 449-457. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/ort0000381>
- Verhey, B. (2003). Going Home. Demobilizing and reintegrating child soldiers in the Democratic Republic of Congo. Save the Children. <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/going-home-demobilising-and-reintegrating-child-soldiers-democratic-republic-congo/>
- Waluyo, E., Handayani, S. S. D. & Diana, D. (2018). Family and Community Participation in the Development of Early Childhood Education after the Policy Program of one Village one ECE. *Indonesian Journal of Early Childhood Education Studies*, 7(2), 136-140. <https://doi.org/10.15294/ijeces.v7i2.28556>
- Wessells, M. (2009). What are we learning about protecting children in the community? An inter-agency review of the evidence on community-based child protection mechanisms in humanitarian and development settings. The Save de Children Foundation. [www.savethechildren.org.uk/onlinelibrary](http://www.savethechildren.org.uk/onlinelibrary)
- Wessells, M. (2015). Bottom-up approaches to strengthening child protections systems: Placing children, families and communities at the center. *Child Abuse & Neglect*, 43, 8-21. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.04.006>
- Wessells, M., Lamin, D., King, D., Kostelny, K., Stark, L. & Lilley, S. (2012). The disconnect between community-based child protection mechanisms and the formal child protection system in rural Sierra Leone: Challenges to building an effective national child protection system. *Vulnerable Children and Youth Studies*, 7(3), 211-227. <https://doi.org/10.1080/17450128.2012.708798>
- WHO. (2008). Closing the gap in a generation: Health equity through action on the social determinants of health – Final report[online]. World Health Organization Commission on Social Determinants of Health. <https://www.who.int/publications/i/item/WHO-IER-CSDH-08.1>



- Wong, S. (2012). *What have been the impacts of World Bank Community-Driven Development Programs? CDD impact evaluation review and operational and research implications (English)*. Washington, D.C.: World Bank Group. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/967431468161087566/what-have-been-the-impacts-of-world-bank-community-driven-development-programs-cdd-impact-evaluation-review-and-operational-and-research-implications>
- Wong, S. & Sumsion, J. (2013). Integrated early years services: A thematic literature review. *Early Years*, 33(4). <https://doi.org/10.1080/09575146.2013.841129>

Fecha de recepción: Diciembre de 2021

Fecha de aceptación: Enero de 2023